

PROSPECTIVAS TECNOLÓGICAS GLOBALES

*Jorge Elbaum**

El que no aplique nuevos remedios debe esperar nuevos males porque el tiempo es el máximo innovador.

Francis Bacon

Es preciso considerar el pasado con respeto y el presente con desconfianza si se pretende asegurar el porvenir.

Joseph Joubert

Los ejercicios de PT globales tienen su origen en estudios vinculados a la planificación desarrollados por empresas privadas como la Shell y la General Electric y en iniciativas militares y de inteligencia.¹ En los casos iniciados por las corporaciones el objetivo consistía en contar con información útil para la toma de decisiones estratégicas capaces de permitir la conservación de posiciones de liderazgo de mercado. En este sentido, los estudios de futuro realizados por las empresas —que actualmente diversas corporaciones las llevan a cabo periódicamente— se orientan a identificar los cambios estructurales, científicos y tecnológicos que deben ser tenidos en cuenta a futuro. El caso de la Empresa Shell suele tomarse como un paradigma de prospectivas globales encaradas por las empresas. El modelo desarrollado por la empresa anglo-holandesa esta organizado como un observatorio permanente en el que se monitorean las dimensiones económicas, energéticas, demográficas y las relacionadas con las innovaciones tecnológicas capaces de transformar —reducir, ampliar, transformar, «desafiar»— los consumos de hidrocarburos y de otras fuentes energéticas.²

En la introducción al último informe prospectivo, la corporación justifica la formulación de escenarios como una herramienta para la planificación estratégica:

Scenarios are a tool for helping managers plan for the future—or rather for different possible futures. They help us focus on critical uncertainties: the things we don't know about that might transform our business, and

* Sociólogo, Secretario Adjunto de CyT UNLAM. jorgeelbaum@fibertel.com.ar

the things we do know about that might involve unexpected discontinuities. They help us understand the limitations of our 'mental maps' of the world—and to think the unthinkable, anticipate the unknowable, and utilize both to make better strategic decisions. (...) In broad terms, managers can use scenarios to identify emerging challenges in the global business environment and to prepare accordingly. To test and develop strategy. To develop focused challenges and to establish a common platform for scanning and learning. Much of our evaluation of projects, policies, and strategies is based on forecasts extrapolating from the past and present, combined with some sensitivity analysis. (...) enable us to take a more comprehensive review of possible risks before the decision to proceed is taken. For example, the scenarios may highlight new political risks, changing customer preferences, and new critical success factors.³

Sobre la base de estas escenificaciones globales las filiales locales de Shell desarrollan prospectivas paralelas, abocadas a vaticinar situaciones específicas de cada región, intentando comparar las previsiones internacionales con las locales. Las evaluaciones que han hecho los integrantes de la corporación acerca de la utilidad de los ejercicios desarrollados desde mediados de los años 70 enuncian los éxitos de esas previsiones: A principios de 1981, cuando la casi totalidad de las empresas petroleras acumulaban sus reservas, ante la posibilidad de una caída internacional motivada por la guerra entre Irak e Irán, Shell (amparándose en escenificaciones prospectivas previas) decidió desprenderse del crudo acumulado y logró así sortear la baja del precio internacional que devino de la sobreproducción de otros países como respuesta ante dicha guerra. Entre las previsiones para el futuro, extraídas de los escenarios previstos par el año 2020 se especifica la posibilidad del aumento creciente del barril de petróleo debido a la caída mundial de las reservas, la irrupción simultanea de nuevas tecnologías más amigables con las necesidades ambientales, el gas natural, el desarrollo de tecnologías compatibles con el hidrogeno y los sistemas híbridos. En el caso de los estudios militares de futuro, desarrollados originalmente por la fuerza aérea de Estados Unidos en la década del '50, se trató de prever ventajas tecnológicas en el terreno atómico y aeroespacial, a partir de la identificación de nuevos dispositivos capaces de transformarse en ventajas superadoras de la industria militar soviética.⁴

Los orígenes de los actuales ejercicios globales de PT pueden ser rastreados en los ensayos prospectivos de la UNESCO —desde fines de los '50⁵— y en los iniciados por la OCDE desde 1962. Ambos han puntualizado relevamientos ligados tanto a sugerencias de políticas y gestión (policy) gubernamentales vinculados con los horizontes científicos y tecnológicos y sus potenciales impactos socio-ambientales.⁶ Sin embargo son los trabajos de la OCDE —entre ellos el *Technological Forecasting in Perspective*, editado por Erich Jantsch,— que termina legitimando la disciplina y creando un campo autónomo de conocimiento.⁷ En este trabajo se hace hincapié, básicamente, en las dinámicas potenciales de las transferencias tecnológicas, su lógica y sus potencialidades, mientras que el segundo informe elaborado por este mismo *think tank* coordinado por

Jantsch se abocó a hipotetizar los potenciales impactos futuros (en la sociedad, la calidad de vida y en el medio ambiente) del uso de determinadas tecnologías.⁸

Según gran parte de la literatura existente, los dos trabajos precedentes han sido la génesis de un formato de PT ligado a indagar no solo en el perfil tecnológico del futuro sino en las externalidades económicas y sociales. Y al mismo tiempo el inicio de un debate sobre la necesidad de interpelar a las sociedades —y no solo a los expertos— acerca de los efectos tecnológicos. Luego de estos textos los enfoques viraron a la interrogación sobre los aspectos futuros del *management-policy* de los cambios tecnológicos.⁹ En este trabajo la CyT comienza a ser visualizada en términos más integrados y críticos reduciendo el determinismo técnico característico de los estudios anteriores e intentando «mapear» comparativamente las orientaciones con sus respectivos beneficios y peligros.

Esta perspectiva de los estudios de futuro se ahondó aún más con una serie de trabajos compilados en 1979, en los que se hipotetizaban los efectos prácticos, en el empleo, la calidad de vida ambiental, el tiempo libre, la familia a partir de la utilización específica o genérica de tal o cual tecnología. El impacto, de esta manera, ya no fue tratado en forma abstracta sino que implicaba interrogarse cuánto mejoraría y en qué sector o área, la utilización de una innovación.¹⁰ Además, en este trabajo, se inicia una tradición de estudios más pendientes de las problemáticas éticas que rodean determinadas utilidades tecnológicas. Entre ellas, la bioética, empieza a realizar vigilancias en relación a los usos biotecnológicos.¹¹ Paralelamente a estos trabajos, enfocados a prever consecuencias y externalidades, la OCDE continuó desarrollando un programa de estudios prospectivos destinado a brindar herramientas para la orientación política, generalmente basada en la construcción de escenarios. Este trabajo, focalizado en las decisiones necesarias que deben ser tomadas por los gobiernos para no rezagarse en relación a la dinámica mundial profundizó en los rasgos institucionales aptos para el desarrollo de ciertos caminos.¹²

El estudio posterior, *Technical Change and Economic Policy*¹³ orientó su análisis en las posibles interacciones futuras —virtuosas y/o limitantes—, entre el mundo científico y el tecnológico, concluyendo que todos los escenarios futuros coinciden en desarrollar crecientemente la articulación entre ambos espacios reubicando el rol del Estado como facilitador de esa convergencia. El trabajo, además, describe las correlaciones existentes entre los cambios tecnológicos y su expresión en el empleo, la productividad, la inversión y la inflación. También releva el desarrollo de tecnologías alternativas como fenómeno recomendable para la obtención de autonomía y ventajas competitivas frente al resto del mundo. Por último, se ofrecen sugerencias acerca de la necesidad de promover el «pluralismo tecnológico», impulsar las «tecnologías de transferencia», garantizar la extensión de estructuras científicas básicas y favorecer la calidad educativa.

El último trabajo de la serie, *Technology in a Changing World*¹⁴ describe la complejidad del proceso innovativo, desestimando la creencia —dominante por esa época— del *demand* o *market pull* y recalcando la relevancia de:

Las «tecnologías de transferencia», es decir, saberes tácitos o incorporados que por su gran capacidad de extensión, propagación y generalización aparecen como útiles para diferentes formatos y sectores productivos. Los casos más paradigmáticos —y actuales— de tecnologías de transferencia son la informática, la biotecnología, la microelectrónica y las ciencias de materiales.¹⁵

- La articulación compleja del mundo científico con la realidad de la lógica productiva, la creciente velocidad de contacto entre ambas y sinergia recíproca que caracteriza a su vinculación.
- El marco de regulaciones institucionales implementadas por los Estados, las experiencias exitosas de promoción de innovaciones tecnológicas y aquellas que tienden a coartar o impedir el desarrollo.
- El rol real o potencial de las corporaciones multinacionales en la difusión de las innovaciones.

La evidencia empírica de la preeminencia creciente de estrategias de cooperación entre empresas que al mismo tiempo se encuentran compitiendo por un mercado determinado.

Además de los estudios globales se han desarrollado desde los años 70 hasta la actualidad una serie de relevamientos de PT focalizados en diferentes niveles de agregación. Entre ellos aparecen como relevantes macro regionales o supra regionales, que agrupan los estudios de bloques geopolíticos como la Comunidad Económica Europea, el NAFTA o la ASEAN.¹⁶ El paradigma de estos estudios es el que se desarrolla en el Observatorio de Prospectiva Tecnológica Europea que se encarga de promover, desarrollar y capacitar para profundizar en ensayos de PT de diferente nivel.¹⁷ En otro nivel de agregación, existen ejercicios «transfronterizos», destinados a articular regiones de diferentes países. Los casos más conocidos articulan ciudades —y sus respectivas áreas de influencia— de Alemania, Dinamarca y Suecia.¹⁸ También son comunes los trabajos de PT intraregionales, que generan estudios al interior de un mismo país. En ocasiones, estos estudios buscan articularse con las PT nacionales y/o transfronterizas, buscando nichos de especialización o intentando consolidar un perfil productivo regional acorde con demandas estratégicas y de sustentabilidad regional. En el caso de Francia, por ejemplo, existen dos ejercicios cuyo patrocinio fue llevado a cabo por las propias autoridades regionales y que implicó un balance entre lo territorial y lo social. Uno de ellos fue desarrollado en el Gran Lyon, bajo la iniciativa de la alcaldía de la ciudad y tuvo como objeto

Profundizar en la diferenciación tecnológico-productiva en relación al resto de las regiones vecinas (entendidas éstas como competidoras y/o potencialmente complementarias). En el trabajo llevado a cabo en Limousin la orientación estuvo más vinculada con los aspectos sociales y territoriales que con las dimensiones innovativas o económico-sectoriales, aunque se relevaron aspectos tecnológicos enfocados desde las externalidades que potencialmente podrían generar. En este caso, quien patrocinó el estudio tuvo como

motivación fundamental encarar la construcción de una identidad regional más que postular políticas de ciencia y tecnología explícitas.¹⁹

Por último, a nivel local, las experiencias de PT se concentran genéricamente en contextos urbanos generalmente orientadas a polos de desarrollo sectorial. Las prospectivas locales suelen discernir escenarios en relación con las competencias necesarias para acompañar determinada orientación de desarrollo. Los proyectos estratégicos municipales suelen acompañarse con prospectivas específicas que suelen servir como insumo y diagnóstico para la elaboración de conclusiones y acciones determinadas.²⁰ Las cadenas productivas, los distritos industriales, los clusters, las incubadoras, los sistemas locales de empresas o las identidades productivas municipales son algunas de las iniciativas que requieren —o suelen demandar— estudios prospectivos destinados a comparar y decidir qué políticas de CyT pueden llegar a convertirse en las más adecuadas y al mismo tiempo distinguir cuáles pueden ser sus implicaciones socioeconómicas. De alguna manera los ejercicios sub-regionales suelen tener los beneficios adicionales —comparativamente a los nacionales— de acercar a múltiples actores sociales a plantear la agenda o puntualizar sus visiones de futuro deseado y/o posible. A diferencia de los ejercicios patrocinados por distantes agencias gubernamentales permiten además adecuar o replantear permanentemente las planificaciones en el marco de las particularidades y potencialidades locales.²¹

La orientación de políticas públicas dedicada a la prospectiva regional se viene desarrollando desde los años '80 como una forma de complementación —y en ocasiones de diferenciación u oposición— a los estudios de futuro iniciados por los Estados Nacionales. Fueron desarrollados, sobre todo, cuando éstos no tomaron en cuenta las particularidades y necesidades de los diferentes territorios que poseen un alto nivel de heterogeneidad. Alguno de los elementos que la prospectiva regional suele tener más en cuenta son los demográficos, los intereses sectoriales los problemas ambientales y el planeamiento urbano acorde a las PTs estimadas.²²

Otro de los niveles en los que existen experiencias es en la investigación de mercado con orientación tecnológico. Como es sabido, las ofertas y las demandas de productos y servicios dependen cada vez más de escenificaciones futuras al segmentarse crecientemente los mercados y plantearse la necesidad de impactar en los requerimientos de consumidores cada vez más diferenciados y exigentes. El ejercicio que consiste en detectar las cambiantes exigencias y estilos demandados supone un monitoreo sociológico y cultural, muchos más especializado si se tiene en cuenta que la globalización incluye aspectos de «localización», es decir, de gustos y lógicas de consumo tecnológico acotados a lugares específicos. La particularización del mercado genera que la producción masiva sea sustituida por la producción orientada a clientes. Estos últimos se encuentran cada vez más informados y socializados en cuáles son los componentes y las características de los procesos de producción y distribución, lo que genera una dependencia creciente de las percepciones y los juicios de los clientes. El seguimiento prospectivo de estas orientaciones y configuraciones «mentales» aparece como una de los requerimientos para aquellas organizaciones que aparecen como más vulnerables a dichas mutaciones.²³

La creciente reducción del espacio que separa a los consumidores de los productores implica prever las demandas específicas y agregadas de clientes y proveedores cada vez más estrechamente ligados al proceso de producción. Conocer la dinámica futura de este «acercamiento» y las orientaciones o tendencias que asumirán dichos actores exige contar con escenarios de futuro alternativos y con capacidades «prospectivas» para llevar a cabo reingenierías capaces de adaptarse a las especificaciones cada vez más diferenciadas. Los modelos prospectivos no solo sirven a las organizaciones multilaterales, las regiones, los Estados o las ciudades. También son utilizados por las PyMEs para adecuarse al dinamismo de los mercados globalizados que en ocasiones permiten posibles ventajas de interconexión —bajo la figura de proveedor o asociado a grandes corporaciones. Su utilización también puede proveer ventajas competitivas con relación a los diferenciales exigidos crecientemente por los clientes, disposición que las grandes corporaciones muchas veces se ven incapacitadas de adoptar.

De alguna manera, gran parte de las investigaciones de mercado más sistemáticas realizan ejercicios prospectivos al testear posibles impactos de productos o servicios en el futuro y al intentar captar los indicios de mutaciones en las demandas porvenir. Los patrones culturales que suelen condicionar el consumo suele ser parte de los relevamientos antropológicos y cualitativos que en términos prospectivos llevan a cabo diferentes empresas preocupadas por poseer un monitoreo de las transformaciones y orientaciones futuras de los clientes.

Tabla No. 1

Áreas de Estudios de PT empresariales ligadas a la Nueva Economía

Características de las empresas de la Nueva Economía	Estudios de Mercado con orientación tecnológica	
Productos y servicios especializados	Investigación de mercado orientadas a demandas futuras y a las tecnologías necesarias para esas demandas	Investigación de mercado par detectar posibles consumidores de determinadas tecnologías a ser ofertadas
Competencia en base a diferenciación en productos y servicios	Identificación de actores para cada tipo de producto	Prospectiva de orientación productiva de la competencia (inteligencia competitiva)
Alto gasto en I+D	Escenarios futuros sobre aplicación de recursos científico-tecnológicos.	
Recursos humanos de alta calificación	Prospectivas sobre necesidades educativas en área de vacancia de conocimiento futuro.	

Mientras que la investigación de mercado permite hipotetizar escenarios de consumo y diferenciales demandados, el testeo de los diferenciales pueden testear las reacciones potenciales de determinadas formas, productos, colores, *packaging*, ámbitos de distribución más adecuados, etc. Por su parte, la prospectiva científico-tecnológica implica prever los impactos que determinados descubrimientos, invenciones o innovaciones pueden producir en el futuro de determinado sector, producto o proceso.

En síntesis, algunas de las conclusiones más importantes de estos estudios globales, regionales y de mercado pueden sintetizarse en los siguientes rasgos:

- Los estudios prospectivos exigen procesos sistemáticos, coherentes y estandarizables. Sistemáticos porque requieren continuidades en el tiempo. Coherentes porque deben remitirse a dimensiones acotadas. Y estandarizables porque deben permitir comparaciones a lo largo del tiempo. El seguimiento de un estudio prospectivo puede detectar las fallas procedimentales y reorientar los estudios.
- Requiere asumir horizontes temporales capaces de implicar políticas evaluables. El dinamismo y la incertidumbre inmanente al proceso socioeconómico y tecnológico lleva a interrogarse sobre periodos relativamente mediatos cuya duración se encuentran —habitualmente en estos estudios— entre los cinco y los treinta años.
- Deben abarcar tanto aspectos científicos como tecnológicos, procesados —simultánea y articuladamente— desde la oferta de conocimiento y la demanda del mercado, porque ambos «espacios» de producción se encuentran crecientemente interrelacionados no solo a nivel temático sino también en términos «cronológicos»: la aceleración de la producción y la reducción del ciclo de vida de los productos impulsa un ritmo temporal que reduce el lapso temporal entre la investigación de base y los procesos de I+D.²⁴
- Deben desentrañar, a futuro, las capacidades y los conocimientos identificables como tecnologías genéricas y/o transversales, capaces de sinergizar o traducir saberes en aplicaciones demandables en diferentes sectores o áreas.
- Deben evaluar el rol que pueden jugar las empresas transnacionales y las PyMes en la difusión de tecnologías a nivel local, detectando la presencia o ausencia de mecanismos institucionales facilitadores y de recursos humanos, capaces de difundir las tecnologías.

Notas

- 1 Martio, J. P.: Technological forecasting for decision making. North Holland, New York, 1983.
- 2 Estos relevamientos son globales porque su unidad e análisis es la totalidad del mundo. Al mismo tiempo son «sectoriales» porque intentan develar u orientar políticas vinculadas con el mercado energético. Para ejemplos de este tipo reestudios puede consultarse el Millennium Project, disponible en: <http://www.acunu.org/millennium/lookout.html>. En lo concerniente a escenarios tecnológicos globales para 2025 puede consultarse <http://www.acunu.org/millennium/scenarios/st-scenarios.html>.
- 3 «Los escenarios son herramientas para ayudar a los planificadores a orientar decisiones sobre el porvenir en un gama determinada de futuros posibles. Estos futuros nos ayudan a focalizar las incertidumbres críticas y aquello que desconocemos sobre la transformación de los negocios y sus cambios y discontinuidades. Los escenarios también nos ayudan a comprender las limitaciones de nuestros mapas mentales y nuestras limitaciones para pensar lo impensable. También nos permite tener en cuenta nuestras limitaciones cognitivas para tomar la mejor de las decisiones estratégicas posibles. Los planificadores y los gerentes pueden utilizar los escenarios para: (a) identificar oportunidades en el mercado global internacional y de esa manera prepararse para dichas oportunidades. (b) desarrollar y monitorear las estrategias y las planificaciones y (c) Establecer plataformas comunes de comprensión y estudio de los fenómenos que deparara el futuro. Gran parte de nuestra gestión de proyectos y nuestras estrategias se basan en prospectivas generadas por modelos de extrapolación de pasados y presentes combinados con mecanismos de análisis «sensibles» a los cambios lo que nos permite poseer una mayor comprensión sobre los riesgos y de esa manera tomar los mejores caminos. Por ejemplo: los escenarios nos señalan los nuevos riesgos políticos, los cambios de los consumidores y cuáles son los nuevos factores a tener en cuenta para alcanzar el éxito. (La traducción es mía). Shell Corp.: People and connections. Global Scenarios to 2020. Public Summary Global Business Environment. Shell International Amsterdam 2002. Pág. 6. Disponible en <http://www.shell.com/home/media-en/downloads/peopleandconnections.pdf> Para un ejemplo de prospectiva energética con punto de llegada el 2050 puede consultarse <http://www.shell.com/static/media-en/downloads/pbwltel1.pdf>. Para entender el valor que posee la prospectiva para esta corporación ver: <http://www.shell.com/static/media-en/downloads/speeches/jvdklho3.pdf>
- 4 Hunter, Douglas E.: Political and military applications of bayesian analysis. methodological Issues. Westview Replica Edition, New York, 1997.
- 5 Martin B.R. y J. Irvine (1989): Research Foresight: Priority-Setting in Science. Pinter Publishers. London-New York, 1989.
- 6 OCDE: Science and Policy of Government, París, 1963.
- 7 Jantsche, Erich: Technological Foreeasting in Perspective. OCDE. París. 1968. A continuación describiremos someramente los informes generados por la OCDE que se han encargado de orientar la mayoría de los trabajos prospectivos realizados desde los años 60 hasta la actualidad.
- 8 OCDE: Science, Growth and Society. París, 1971.
- 9 OCDE: Society and the Assessment of Technology, París, 1973.
- 10 OCDE. Technology in Trial. París, 1978.
- 11 Para un planteamiento actualizado sobre las consecuencias de los planteos ético-políticos binclusados con la biotecnología ver: Fukuyama, Francis: Our Posthuman Future: Consequences of the Biotechnology Revolution. Farrar Straus & Giroux, Boston, 2002
- 12 OCDE, Facing the Future. París. 1979.
- 13 OCDE, Technical Change and Economic Policy. París, 1980.
- 14 OCDE, París, 1992.
- 15 Probablemente cada época posea sus propias tecnologías de transferencia, caracterizadas por su capacidad de «derrame» en el tejido económico y social. La OCDE ha continuado su interés en la temática: en 1994 organizo una conferencia internacional que fue referido en el volumen monográfico de STI-Science, Technology and Industry nº 17. París, 1996.
- 16 La Comisión Europea ha jugado un papel muy activo en promover los estudios prospectivos: a principios de los años 70 se puso en inicio el proyecto Forecasting and Assessment in Science and Technology para generar escenificaciones y asesorar a estados y empresas. A mediados de esa misma década El Parlamento Europeo creó el STOA Scientific and Technical Option Assessment para orientar a largo plazo las inversiones en CyT. A fines de los '80 la Comisión Europea implementó los programas Monitor, el Strategic Analysis of Science and Technology y el SPEAR (Activities in Support of the Evaluation of R&D Programmes) todos orientados a identificar las nuevas direcciones

- nes y prioridades. En 1993, se creó el IPTS (Institute for Prospective Technological Studies) con sede en Sevilla. En el área de la presidencia de la Comisión Europea funciona desde mediados de los años '90 la Unidad de Prospectiva (UP) y el TSER (Targeted Socio-Economic Research) desarrollado en el marco del IV Programa Marco de I+D, que ha financiado proyectos de naturaleza metodológica como la red Advanced Science & Technology Policy Planning. Además se desarrolló la iniciativa ETAN (European Technology Assessment Network) orientada a articular las diferentes estrategias tecnológicas. Todas estas iniciativas quedaron postuladas en el trabajo conocido como White Paper: «Growth, Competitiveness, Employment: the Challenges and Ways Forward into the 21st. Century» (Comisión Europea, 1993) y el documento denominado Green Paper on Innovation (Comisión Europea, 1995).
- 17 En este nivel la experiencia más citada es la del Instituto de Prospectiva Tecnológica dependiente del Centro Común de Investigación de la Comunidad Europea, ubicado en Sevilla, España. El portal del Centro es www.jrc.es que edita el boletín IPTS Report. También ver Atkins. W.S.: Technology Foresight Program. Sector Specific Regional Workshops, OST, London, 1995.
 - 18 Para una profundización sobre el tema ver: Gavigan, James y Scapolo, Fabiana: «Prospectiva Regional. Comprobación futura y validación de las estrategias de desarrollo». The IPTS Report No. 59 Comisión Europea, Sevilla 2001.
 - 19 Los casos desarrollados en Francia pueden consultarse en: www.millenaire3.com. Los intraregionales de Italia en www.foresight.it. Para el caso de la experiencia de Arizona en EEUU ver: www.flagstaff.az.us/flagstaff2020
 - 20 Sassen, S.: The global City. New York, London, Tokyo. Princeton University Press. Princeton, 1991.
 - 21 Fundación COTEC para la innovación tecnológica: Innovación para el desarrollo Local, Gijón, Asturias, 1998. Disponible en <http://www.cotec.es/index.jsp?seccion=8&pag=3&tema=1&idioma=esp>.
 - 22 Como ejemplo puede citarse la experiencia sobre los ejercicios vinculados con el País Vasco español: López Cerezo, J.A.; Méndez, J.A. y Todt, O.: «Participación pública en política tecnológica: problemas y perspectivas», en Arbor 627, marzo de 1988, pp. 279-308.
 - 23 Ejemplos de Investigación de mercado global pueden consultarse en <http://www.gmi-mr.com> y en el Global Market Research: <http://www.agmr.com/aboutUs.html#aboutUk04>. De alguna manera, la utilización permanente que hace las empresas de marketing e investigación de mercado de las estrategias cuantitativas a través de las cuales se pretende hipotetizar tendencias y detectar nichos futuros de demandas implican ejercicios de prospectiva de mercado. Son claramente de PT cuando intentan develar cuales serán las tecnológicas de mas alta demanda o cuales de estas serán las mas legitimas en el porvenir, tanto a nivel de consumo, usuarios como de bienes de capital.
 - 24 Para una descripción de de esta «aceleración» ver: Lundvall, B.A., ed.: National systems of Innovation. Towards a Theory of Innovation and Interactive Learning. Londres: Pinter, 1992. La velocidad aparece relacionado con la modernidad tardía, como una forma schumpeteriana de creación de valor basada en la destrucción creadora, el consumo, la innovación y la asociación entre novedad y deseabilidad.

